

83-9-A-N. 2

N. 21

Memoria sobre

las aguas  
de

Piura Almarilla

40

Año 1878



2762





BIBLIOTECA U.C.M.



5308060570

X-53-288489-1



esto es la monografía sobre las aguas de Sierra Blanca  
mucha la que van a dar. El enfriamiento de agua, es posi-  
ble es sencilla después de una corta temporada al lado de sus  
manantiales. Yo decimos en la memoria de los baños de Juncos con-  
ta en un momento debe abarcar un trabajo de esta índole y  
bien para tanto de compare la imposibilidad de, en el presente  
ano de invierno en analizar establecimiento, cuanto sea un pla-  
to como reclama deben los que tienen derecho a que se les dé  
a conocer las estancias balnearias, de nuestra provincia. Esta  
misma imposibilidad comprende el redondeo de un viaje  
hasta los tres o cinco años el mencionado trabajo.

El establecimiento de un cuartel en la provincia de  
Almería distrito municipal de Petina una legua de este  
puerto y tan próximo a un lado de la Capital. Esta asentada  
en la vertiente sur de la Sierra Juncos al Norte las cumbrizas de  
la Sierra, al este y oeste estribaciones de aquella y al Sur la zona  
de Almería, valle primero curso ego lo representa el alveo por  
donde corre el río Andarax.

Los vientos reinantes en la localidad durante la temporada  
de buen lado el N. y S. O. y la temperatura media en este  
tiempo de 20 a 22°C. es firme en sus tardes con los datos re-



copiada por el Sr. Campello.

El establecimiento ha sido notablemente mejorado desde el año 1877. Antes solo tenia planta baja y tres habitaciones. Hoy cuenta segundo piso y doble numero de habitaciones. Tiene el bañadero y en la actualidad tiene siete y ocho tubos hidrotécnicos bien montados, con aparatos suficientes para llevar las indicaciones en los diversos establecimientos que en el establecimiento se hacen. El nacimiento del agua mineral medicinal estaba al descubierto y ha sido defendido por un edificio que le resguarda y protege de las impurezas que pudieran producirse.

El agua mineral de Santa Alcanilla nace al pie de una roca caliza terciada por olido de hierro; aparece en bombalones, de erisicion ocasional y produce cierta efervescencia en la superficie dependiente del rompimiento de gases vesiculares. Desprende cantidades considerables de vapor constituyendo una atmosfera sofocante por la temperatura que produce, pero sin influencia perjudicial sobre la llama que antes bien se vivifica espontaneamente a la superficie del agua.

Segun informacion practicada por personas competentes nacen 1050 litros por minuto, 70 que se establecieron en un fuente publica, para necesidades domesticas y 980 que sustentan las bañeras, bañaderos, y aparatos hidrotécnicos.

Aparece el agua en el nacimiento con 57.º centigrados y es clara transparente, sin olor ni sabor apreciable, enca bien las legumbres pero pone gormera la espuma de jabon.



Respecto á la composicion de estas aguas solo  
haremos á conocer el analisis practicado por algunos Disen-  
torez que de ellas se han ocupado pues hasta el presente  
no tenemos concluido ni el cualitativo lo cual  
á nadie debe extrañar toda vez que es bien sabido el  
poco de los quimicos sobre esta clase de estudios, y como  
presenta á las dificultades que ofrecen los trabajos de la  
indole indicada comparemos varios analisis practicado  
para la investigacion del contenido de estas aguas y con-  
taremos no tan solo diferencias relativas á la cantidad  
de cada uno de los elementos mineralizados si no res-  
pecto á la naturaleza de esos mismos elementos Asi  
es que Dios Aquida, Sobona, Crespo y Lampello enuen-  
tran en estas aguas Cloruro de Cal, magnesia y Sosa  
Carbonatos de magnesia y Cal, Sulfatos de los mismos  
sares y Silice. En otros analisis que obran en los ar-  
chivos del establecimiento nada se dice del cloruro de  
Sodio ni de los carbonatos de Magnesia segun por lo  
tanto este ensayo la presencia de estos dos sales, con-  
trae en cambio la existencia de materia organica.  
de que no hablan los primeros trabajos indicados  
En otro analisis que figura en la obra del Dr. Garcia  
Soyer se consiguen como mineralizantes de estas  
aguas los bicarbonatos Calcio y Magnesia, Sulfato  
calcico, Sodio y potasico, cloruro Sodico, Calcio y po-  
tasico, Silice, óxido de hierro y materia organica  
¿Cuer tan varié? Por que tanta diferencia?



Lo diremos con entera. Por que son muy pocas las  
capaces de hacer el analisis de las aguas minerales; por  
que las ciencias quimicas abarcan por completa la  
vida de cuantos sabios á ellas se dedican. Ante las conve-  
niencias supuestas aplazamos el dar estudio analitico  
de ciertos aguas para cuando tengamos estudiada la ques-  
tion y contemos auxilios competentes para el objeto.

Estas aguas pertenecen por su temperatura á las  
muy calientes de Roston é Nijesternales de Natterau.

Por su Mineralizacion estan clasificadas entre las carbo-  
natas de calizas; pero hoy en la actualidad atendida la  
falta de estudio completo sobre el analisis de ellas nosotros  
por cuenta propia no nos atrevemos á darles nombre  
para en conciencia con datos evidentes dependerlo. Jam-  
bien aplazamos su clasificacion para cuando en el  
año proximo demos el analisis, en el cual aquella  
debe apoyarse. Podemos asegurar que cuentan  $87^{\circ}$  C  
y que segun los naturales del pais esta tempera-  
tura la ha alcanzado desde hace diez é doce años en  
que tenia  $88^{\circ}$  á la misma escala.

Al ocuparnos de la accion fisiologica de este medio  
hidromineral, hablaremos separadamente de



Los fenómenos correspondientes á la temperatura y  
los que son hijos de la mineralización.

Menos conignada mas arriba que son hi-  
pertermiales, que cuentan  $57^{\circ}C$  y fin de comprende  
que no hemos estudiado los fenómenos del baño  
hecho á esta temperatura por esta fuera de los  
límites racionales de aplicación de las aguas.

Hasta hoy tenemos apreciada la acción física  
de la acción de baño á las temperaturas de  $34^{\circ}$  hasta  $39^{\circ}C$   
siendo líquido y las de  $45^{\circ}$  y  $50^{\circ}$  de vapor.

Los efectos experimentados por enfermos sometidos  
á la acción de baño que líquido á las temperaturas  
de  $34^{\circ}$  y  $39^{\circ}$  son los que Partschka describe tan perfec-  
tamente y que á continuación describimos: El baño  
descarta la piel de las partículas que en ella se depo-  
sitán por el sudor, limpia las partículas extrañas,  
materia, grasas y remove la lamina epidérmica  
que forma la envoltura protectora. Esta lami-  
na se inchan, reblandecen y desprenden. Las unas  
flotan en la superficie del agua y otras permanen-  
cen adheridas á la piel de donde es fácil desprenderlas  
por frote ligeramente hecho. El baño á estas tem-  
peraturas mantiene pues, la limpieza, pulimen-  
to y brillo de la envoltura cutánea, sostiene su  
blandura y elasticidad, haciéndola mas apta



para llevar las funciones a que está destinada:  
absorción, labium, secreciones, erecciones y sensibilidad.  
Si se prolonga la inmersión se reblandecen las  
uniones, el epidermis de las plantas de los pies y de  
plazuegan hinchada y arrugada sufriendo una especie  
de maceración. Los efectos generales son los que el baño  
ejerce sobre las funciones de circulación, respiración, calu-  
rificación e inervación. Suficientemente prolongado una  
suficiente acción sedativa sobre el pulso; calma la exci-  
tación nerviosa, causa sensación agradable de calor y bien-  
estar que de la periferia se propaga a todo el conjunto  
del organismo. Relaja la piel, los músculos,  
hace los movimientos algo más lentos y pesados  
y aumenta la sensibilidad a las variaciones  
atmosféricas, conduce al sueño y excita la volap-  
tosidad. La acción fisiológica de estas aguas ácidas  
a 77-78 y 79° centígrados, ha sido la tan conocida por  
todos cuando se llega a la temperatura de la dan-  
que? Sensación de calor y enrojecimiento del tegu-  
mento externo, aumento de las venas subcu-  
táneas que se mancha bien en la frente y regiones  
temporales. La circulación se acelera y enervación  
menos podido observar en varios individuos que  
nacían uso del baño a 77, 78° un aumento  
de 8 y 10 pulsaciones por minuto. La sensación  
de calor se hace viva y el sudor se establece en la  
frente. La cara se pone roja turgente y suele  
presentarse cefalalgia mas o menos intensa.  
Al salir del baño se experimenta cierta debilidad  
debida en parte a la pérdida, mas o menos a-  
bundante de sudor. Suele persistir la cefalal-



gía y algunos tienen horrigues en las estremidades.  
Hay inapetencia, letitud general y falta de actividad pa-  
ra los trabajos físicos e intelectuales. Dicho sería repeti-  
to tantas veces dicho por todos los hidrologos; que los fenó-  
menos indicados se marcan como regla general en una  
o absoluta, toda vez que las condiciones individuales, esta-  
blecen grandes diferencias respecto a las sensaciones y de-  
mas efectos sobre el organismo.

El baño de vapor ha sido usado en el esta-  
blecimiento a las temperaturas de 45 y 50° centígrados  
y según los casos y según también de aproximación a una  
u otra temperatura, de nota ya sudor abundante  
de gran excitación de la piel, in turbación de la circu-  
lación respiración e inervación; ya sudor abundante  
dormido y excitismo general. La piel de erige, el  
pulso lo heuro, visto elevarse en número desde 88 a  
105 y 110 pulsaciones por minuto, la respiración  
se hace frecuentemente, brevedad y a veces cefalalgia  
cuya intensidad varía según los individuos, y el  
proceso patológico que se trata. Dupuy de este baño  
suele presentarse como regla general, debilidad,  
cefalalgia, horrigues, inapetencia y falta de actividad  
en las funciones del organismo. Por el uso de estos aguas  
veremos visto a veces dermatitis circunscritas y fiebre  
franca, efemera padecidos haber y que se conoce  
con el nombre de fiebre termal, así como al prin-  
cipal fenómeno con el de brote de las aguas mi-  
nerales.



Hasta aquí los fenómenos que estas aguas pro-  
ducen por su termalidad y dejando a un lado  
los que por mineralización producen o pue-  
dan producir absorvidos por la piel toda vez  
que dicha absorción de elementos en litigios, pa-  
desmos una ojeada a los que causan por ingestión  
El primer efecto efecto apreciado es un sabor del  
rinsu en paladar que es el que produce toda a-  
gria caliente. Naciendo en pequeña dosis determi-  
na generalmente sequedad del intestino, estreñi-  
do vientre y hasta tenesmo rectal. En dosis altas  
produce miedos de vientre, ligeros dolores abdomina-  
les y diarrea.

Vemos por lo expuesto que las aguas de Siem-  
abravilla producen acción relajante, sedante  
sobre la fibra y célula en geral por la temperatu-  
ra y por su mineralización ferromagnésica  
gastro intestinal, que alguna vez puede producir  
si no es un efecto, apocriamente explicarlo.

Puedo decir que en abstracto estas aguas actúan in-  
diada siempre que queramos producir modificaciones  
en la función de la envoltura cutánea, con-  
trando su circulación, sensaciones, secreciones lo siem-  
pre que queramos sedar, relajar la fibra, la célula  
los músculos y demás tejidos, siempre que deseemos  
calmar la excitabilidad del sistema nervioso  
y en ciertos si bien limitados trastornos del apar-  
to digestivo.



Así es que somos testigos del resultado tan bene-  
ficio producido en grand número de parálisis; en  
alguna Aneurisma como la Corea y el Histerismo;  
en la gota en el Reumatismo y una porción  
de trastornos y afectos ocasionados por el trauma-  
tismo. No es fácil por hoy a nosotros pensar que  
no explica el porque se curan las dolencias indi-  
cadas. Querramos, si, hacerlo pero necesitamos más  
tiempo al lado de estos manantiales y sobre todo un  
seguro análisis de sus aguas, pues si bien es cierto  
que la explicación de todo no es posible en el  
estado actual de los conocimientos, no obstante de  
conocer muy mucho en farmacología; la acción  
de los medicamentos a delante nuestro; la Hidrología  
conjunto de principios emanados de la física y quí-  
mica de la Terapéutica; rama en una palabra  
de la verdadera Medicina sigue abarcando como  
abarcan los ramos todos del Saber y por lo tanto  
con estudio en lo general de esta rama y en especial  
de lo concerniente a las aguas que dirigimos, pade-  
mos al cabo de algun tiempo dar á conocer algo  
más que lo que por hoy dado el escaso tiempo  
que en Cien Ahumilla llevamos prevenimos.



Alcaudete 22 de Diciembre de 1878

Fernando Lopez Garcia



X-53-288989-1





Establecimiento de aguas minero-medicinales de Sierra Alcañilla  
Provincia de Almería

Estado de las enfermas concurrentes, al mismo durante las temporadas 1874

<u>Enfermedades</u>	<u>Curados</u>	<u>aband.</u>	<u>sin resultado</u>	<u>Total</u>	<u>observaciones</u>
Paralisis	"	59.	24	83.	
Leucosis	3	78	16	97.	
Traumatismo	5	15.	6	22.	
Neumatismo	25	192	14.	230.	
Gota	"	15.	"	15.	
Infarto Hepatico	"	"	5	5.	
	25	359	64	408	





Establecimiento de aguas minerales de Sierra Alhambilla  
Provincia de Almería

Estado de las enfermedades concurrentes al mismo durante las temporadas de 1878

<u>Enfermedades</u>	<u>Curados</u>	<u>aliviados</u>	<u>sin resultado</u>	<u>total</u>	<u>observaciones</u>
Paralisis	"	59.	24.	83.	
Neurosis	3.	38.	16.	57.	
Reumatismo	5.	55.	6.	22.	
Reumatismo	25	192	17.	230	
Gota	"	15.	"	15.	
Infarto Hepatico	"	"	5	5.	
	25	359	64	408.	





Sierra Alhamilla

Ca 2762 (21)

1878

~~79-A-34-S.~~

43



En cumplimiento de lo prescrito  
en el reglamento vigente de aguas  
minero-medicinales remitido a  
esa Superioridad la memoria  
anual de los baños de Sierra Alha-  
milla y los cuadros estadísticos  
apuntados a los modelos a que el  
mismo reglamento se refiere

Debiendo poner en su cono-  
cimiento que mi residencia  
la tengo en Alcaudete provincia  
de Jaen

Yo que he visto  
D. Alcaudete 22 de Diciembre 1878

Fernando Lopez Garcia

Por Director general de Beneficencia y Caridad











